

# ENTREVISTA A ALBERTO DE ZUNUNEGUI



## Alberto de Zunzunegui Balbín

Director de WWNA Management Cervantes Saavedra, empresa que gestiona en exclusiva el buque escuela. Académico Correspondiente de la Real Academia de la Mar y ex director del área de turismo náutico la Real Liga Naval Española.

**-¿Qué aporta el mar?** Es un entorno ideal para conocerse a uno mismo y eso permite a su vez acercarte a los demás. Uno de los problemas que tenemos como sociedad es que estamos muy poco tiempo a solas con nosotros mismos. El ritmo de vida, el trabajo, vivir en grandes ciudades... tendemos a abandonar los entornos en los que estamos en contacto con el mundo que habitamos. La mayor parte de las personas vivimos encerradas en grandes ciudades donde una puesta de sol o un amanecer se convierten en algo anecdótico. En el mar ves el horizonte, no tienes barreras que limiten tu visión, ves esos amaneceres, esas puestas de sol que te recuerdan que habitas un planeta y el ciclo de la vida.

1

### CONEXIÓN INTERIOR

Una travesía nos permite disfrutar de un espacio de paz y escucha interior

2

### SENSIBILIDAD

Percibir la belleza del mundo que habitamos. Disfrutar de una puesta de sol o del sonido del mar.

3

### APRENDIZAJE

Convivir en un barco potencia lo mejor de nosotros.



### Un barco televisivo

El Cervantes Saavedra fue el 'Estrella Polar' en la popular serie de Antena3 'El barco'.



### Valores humanos

Empatía, compañerismo, introspección, liderazgo, son algunos de los valores que se experimentan.

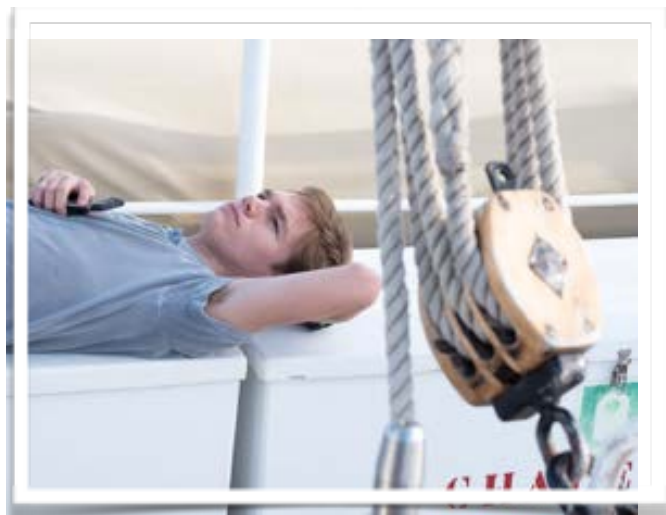
### Creatividad e Imaginación



A bordo se potencian estas capacidades únicas.

## BUQUE ESCUELA-CERVANTES SAAVEDRA

Te permite estar a solas, pensar, meditar, hacerte preguntas que en el ritmo cotidiano no te planteas. Te da la posibilidad de asomarte a ese mundo interior que pasa desapercibido. Y cuando estás en contacto con otras personas, las corazas, los disfraces, las poses que llevamos encima, en un entorno como el mar terminan cayendo. Cuando estás compartiendo una guardia en cubierta con otra persona, a la media hora las conversaciones triviales se desvanecen y puedes ver cómo es esa persona, sus inquietudes y sueños. Y eso te permite conocerte a ti mismo, porque las diferencias entre los seres humanos, con sus virtudes y defectos, son muy pequeñas. Compartimos anhelos y sueños.



**-¿Qué reciben las personas que navegan en vuestro buque escuela?** Lo primero escucharse a sí mismo. El viaje si no es interior no vale para nada. Viajar no va de poner sellos en un pasaporte. La posibilidad que ofrece un barco facilita ese viaje interior. La experiencia en sí, de vivir el mar y sentirlo. De navegar a vela, de escuchar el sonido del viento, cómo la proa del barco rompe las olas. Esos sonidos son gratificantes, son relajantes, son armoniosos y te llevan a una paz interior. O la recreación de los sentidos que ofrece un amanecer o una puesta de sol. El barco permite esa posibilidad. El espacio delimitado te pone en contacto con los compañeros de travesía, y si además en algún momento las circunstancias son un poco más duras, como cuando el mar levanta su voz y el viento ruge, eso te da la oportunidad de descubrir lo mejor de las personas. Cuando las circunstancias se vuelven difíciles es cuando el ser humano da lo mejor de sí mismo. La belleza de poder experimentar esa camaradería y descubrir que todo el mundo es parte esencial, que suma al conjunto y que pueden superarse situaciones difíciles en equipo.

## UNIÓN DE PASIÓN PROFESIONAL Y VALORES HUMANOS

Cuando me di cuenta de todo lo que aportaba el mar y este tipo de experiencias, permitiéndome reflexionar, encontrando espacios de tranquilidad, conociendo a compañeros de travesía que enriquecen desde un punto de vista humano, también fui consciente de que estas conexiones no se daban con facilidad en otros ámbitos. Y por ello pensé que quizás otras personas también podrían beneficiarse de esta valiosa experiencia. Además en ello confluyen dos aspectos fundamentales de mi vida: el profesional por mi dedicación al turismo náutico y otra parte más personal relacionada con la difusión de los valores humanos. Por eso la motivación es mucho mayor y trabajamos con tanta ilusión.



**-¿Es vital para el ser humano sentirse conectado?** Sí, primero con el universo que habitamos: hay un hilo de plata que hemos perdido sin darnos cuenta. Nos hemos olvidado de tumbarnos en una pradera de hierba, escuchar el batir de las olas o acariciar la corteza de un árbol. Es esencial poder reconstruir ese hilo invisible que nos une con el universo y con los demás seres humanos. Ese hilo invisible a veces se rompe por la responsabilidad, las obligaciones y la lucha por la supervivencia a la que nos somete el ritmo del día a día. Tener esa oportunidad de reconectarte con los seres humanos es algo esencial, que todo el mundo debería de plantearse. Es mucho más fácil entender a quienes te rodean cuando conoces sus inquietudes o te ves reflejado en ellos. Tendemos a etiquetar a las personas y a considerarlas medios para llegar a un fin, en lugar de un fin en sí mismo. Entender que cada ser humano es único e irrepetible, te lleva a plantearte muchas cosas y a sentir paz. Creas un equilibrio vital importante y además eres capaz de proyectar y transmitir esa paz interior a las personas que te rodean.



**-E imagino que una travesía nos permite sentir a los que navegaron antes.** Cuando te pones en contacto con la vida, cuando entras en contexto, ves con otros ojos y valoras de forma diferente a quienes nos precedieron. Si somos lo que somos y estamos donde estamos, es porque antes de nosotros hubo quien lo hizo posible, con arrojo, valor, esfuerzo y responsabilidad. Con temeridad a veces. Desde la ignorancia o la inocencia. Todo es producto de esas vidas previas. Como cuando vas al médico y te da un antibiótico para curar una enfermedad que hace 200 años hubiera sido mortal. En un barco ocurre lo mismo con esa parte de la historia, de aquellos que nos pusieron en contexto, descubriendo y explorando el planeta en el que habitamos, dibujando el contorno de los continentes, esa imagen no existía hace 500 años. Lo que conocías era lo que veías a tu alrededor y lo que te contaban quienes se aventuraron más allá de las fronteras, o se perdieron tras el horizonte con aquellos barcos que navegaban impulsados por el viento.

Viajar a bordo de este buque escuela sigue siendo una experiencia muy similar a la de entonces. Te ayuda a entender el contexto de aquellas personas que se arriesgaron y tuvieron la osadía de descubrir nuestro planeta, acercando culturas y religiones. Te da otra visión de la historia. Aprendes a poner las cosas en valor, porque con frecuencia juzgamos el pasado desde nuestra cómoda visión del presente. Un barco de este tipo ayuda a contextualizar esas grandes aventuras de la humanidad, que nos permitieron descubrir el mundo que habitamos.

- **Las travesías de historia que organizáis, ¿se viven?** Desde esta visión de tratar de aportar nuestro pequeño grano de arena para entender mejor el mundo que habitamos, determinamos que tenía todo el sentido realizar una travesía de historia, relacionada con el mar y la navegación. No es lo mismo que te cuenten la historia sentado en un aula o un auditorio, que vivirlo en un contexto similar al de aquellos navegantes y descubridores, sintiendo bajo tus pies el movimiento del barco, el viento, las olas o la inmensidad del mar. Donde te



das cuenta de la oscuridad de la noche, de la falta de referencias, o cuando ves cómo el viento hincha las velas, mientras te hablan de las naves que también entonces eran impulsadas por este elemento. Cuando tomas conciencia de la velocidad a la que se desplaza el barco, que es casi idéntica a la que hacían antaño. Donde imaginas qué sintieron cuando dejaban de ver tierra y perdían las referencias. Hace 500 años no había electrónica, ni siquiera cartas náuticas precisas; navegaban hacia lo desconocido, con tal osadía que hoy en día costaría encontrar a personas con el valor suficiente para meterse en un barco y realizar una travesía en esas mismas condiciones.

- **No sólo se despierta la imaginación en las travesías, también la curiosidad. Los talleres que impartís han sido diseñados para extraer todo el potencial a la experiencia a bordo.** El barco, por sus características y espacios comunes, brinda la posibilidad de llevar a cabo talleres donde puedes reunir a varias personas para dar formación en diferentes áreas. Por ejemplo, en las travesías solemos impartir nociones de nomenclatura náutica: en un barco cada cosa tiene su nombre particular, diriges el barco con el timón no con el volante, las ventanas son ojos de buey o portillos... Todo tiene un nombre diferente al que se da en tierra y es muy interesante aprenderlo. En los talleres sobre historia de la navegación aprendemos cómo empieza a navegar el hombre y los primeros pasos que le llevaron a embarcarse sobre las aguas, cómo evolucionaron los sistemas de propulsión: desde los remos, movidos por los brazos, a la vela, cuyos primeros barcos también fueron conocidos como "naves mancas", precisamente porque dejaron de utilizar los remos. Otro taller habitual es el de nudos marinos: se explica su utilidad y se enseña a hacer los básicos. También se imparte una aproximación a la astronomía y la identificación de estrellas: las localizamos en el firmamento, aprendemos mitología y el origen del nombre de las constelaciones y a orientarse por las estrellas, localizando la estrella polar. Otros talleres posibles son el de ecosistemas marinos -cómo son, de qué están compuestos, cuál es la importancia de protegerlos para la propia vida humana-, o el de primeros auxilios, y cómo estar preparado ante una emergencia, hacer una maniobra de reanimación cardiopulmonar o una respiración boca a boca.

- **Además de la de historia, existen otras travesías temáticas muy interesantes.** Sí, como la de yoga y relajación: fondeados en una cala al atardecer o al amanecer, es el marco ideal para conseguir ese estado de calma. El mar y la literatura: tocando algunas de las novelas y libros más famosos, cuya acción se desarrolla en torno al mar. El arte y el mar: acercarse a aquellos pintores que a través de su arte dieron expresión al mar, como Sorolla o Turner. Dietas "détox": con menús específicamente diseñados para optimizar nuestra salud. El cine y el mar. La fotografía y el mar... El mar está presente en nuestra vida, en el arte, en la cultura. Ahora nos acercamos a esas disciplinas desde su propio contexto. A bordo, diferentes expertos imparten las conferencias y talleres programados, pero además se brinda la



oportunidad de convivir con ellos durante la travesía" Sentarte a comer, tomar algo en cubierta y una charla; conocer sus inquietudes y motivaciones ...a veces aprendes más en ese entorno cercano que durante la conferencia. Es un valor añadido.

### **-¿Cómo es la experiencia en las travesías para empresas?**

Una empresa es un conjunto de seres humanos que se unen con una finalidad, con una meta. En una empresa las relaciones humanas son esenciales para que la maquinaria funcione adecuadamente. Si las relaciones no son sólidas y no valoras, o no comprendes el trabajo de otra persona y piensas que tu puesto es más importante que el de cualquiera de quienes te rodean, te estás equivocando. Para que una maquinaria funcione, sólo se consigue con la suma de todos.



Se suelen poner en valor los puestos de mayor responsabilidad, pero si no hubiera una persona limpiando la oficina la noche anterior a la visita de un cliente, el trabajo del equipo comercial tampoco proyectaría la imagen adecuada. En un barco esto se ve con mucha facilidad: cada miembro de la tripulación tiene un trabajo específico asignado, pero absolutamente todos son necesarios e igualmente importantes. Al ser un entorno reducido y convivir con ellos, ves su trabajo y te das cuenta que cada persona es esencial para que el barco navegue. Si no hay alguien en la sala de máquinas vigilando la temperatura del motor el barco se pararía. Si alguien no ayuda a dar las amarras al llegar a puerto, o sin alguien en la cocina para cuidar de la alimentación de tripulación y pasaje, nada sería posible. Al final es fácil constatar que el trabajo en equipo es esencial: nadie está de más y todos tienen una labor importante y esencial. Al ser un entorno reducido se fomenta la convivencia, el encuentro, el reconocimiento de los demás: las conversaciones y tertulias se dan con más facilidad en este contexto. En una empresa, conocer las inquietudes o problemas que afligen a tus compañeros de viaje es fundamental: el mar contribuye a crear vínculos que hacen que el equipo funcione mejor. Cuando empieza el mal tiempo y las circunstancias se endurecen, también ves la madera de la que están hechas las personas y donde menos te lo esperabas aparece un líder, o el que hacía el papel de líder de pronto está fuera de combate, y alguien toma ese liderazgo. Se dejan atrás las etiquetas y descubres, dentro del equipo, nuevas capacidades en las personas. Navegando, como en la vida, no siempre vas a tener las circunstancias idóneas: en algún momento el mar puede levantar la voz, pero la vida también lo hace y hay que estar preparado para superar dificultades: no pasa nada por afrontar un pequeño temporal en el mar... o en la vida.



-¿Para cuidar estas experiencias imagino que la tripulación está muy seleccionada? Sí, es un equipo que ha sido especialmente elegido. Todos los que formamos parte de este proyecto somos personas con una sensibilidad muy especial, con unas motivaciones muy presentes en cuanto a valores humanos. Empezando por el propio armador, motivado por la formación humana y la idea de sacar el aula fuera de la universidad, complementando así la experiencia académica desde la experiencia vital.

-En este sentido, otro proyecto que tenéis es recrear una travesía por los lugares emblemáticos de la cultura occidental. Desde esa visión de aula abierta, de aprendizaje a través del contexto, supimos de aquel crucero que realizó en el año 33 la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, impulsado por García Morente y en el que participaron algunos de los grandes pensadores de aquel momento, como Díaz Plaja, Vicens Vives o Julián Marías. Alumnos y profesores embarcaron juntos para descubrir el origen de la cultura occidental. Imagínate ir a Alejandría, a Malta, a Jerusalén, a Estambul, a Atenas... Conocer los lugares que han sido la cuna de nuestra civilización, la tradición grecorromana en comunión con la tradición judeocristiana y descubrirlo en su contexto. Estudiar la filosofía o la historia en un aula está muy bien, pero explicadas en el Partenón permite comprender mejor la grandeza de la época que iluminó a la humanidad. Inspirados en aquel crucero y queriendo retomar el testigo, uno de los proyectos más ilusionantes que queremos afrontar es el de realizar un Crucero de Humanidades por el Mediterráneo, impartiendo durante el mismo, no sólo formación académica, sino también formación en valores. El mar y la convivencia a bordo del Cervantes Saavedra, contribuirán a que los participantes puedan asomarse a su interior y a prepararse también desde un punto de vista humano, para afrontar esa otra travesía insoslayable: nuestra propia vida.

## CREATIVIDAD E INSPIRACIÓN

A bordo sacas a la superficie tus anhelos e inquietudes, lo mejor de ti mismo. Todo ello es inspirador. Contemplar un amanecer o descubrir en la distancia las primeras señales de tierra, son momentos mágicos. Esa gaviota que sobrevuela el barco o los fumareles que dibujan la superficie del mar con todas sus rugosidades, con una precisión milimétrica. Es un espectáculo inspirador. O los delfines excitando en la noche el plácton, llenando el mar de trazos de luz en la oscuridad, como si pintaran un cuadro junto al barco. Son sensaciones muy especiales. Pueden ser sobrecogedoras pero son inspiradoras en todos los sentidos. Vivir la vida, estar en contacto con el universo que habitas es la primera regla para descubrir la inspiración. Tener sensibilidad, promoverla y fomentarla es esencial y necesario.



**Comunicación Cervantes Saavedra**  
**Marta Arteaga 669 781 112**  
**comunicaciongoletacervantes@gmail.com**  
**www.goletacervantes.es**

